

5 Datos Que Todo Católico Debería Saber

En Vísperas del Sínodo Mundial

ANTECEDENTES

Este mes de octubre, los obispos se reunirán en Roma y, por primera vez en la memoria de nuestra Iglesia, religiosas, sacerdotes y diáconos, mujeres y hombres laicos, incluidos los jóvenes, se unirán a ellos como miembros con derecho a voto. En el orden del día: encontrar la mejor manera de estar en comunión unos con otros y juntos ser una Iglesia que sale al mundo para vivir la misión de Jesús y difundir la buena nueva.

Los presentes en Roma tienen la tarea de venir dispuestos a escuchar al Espíritu Santo y a continuar las conversaciones iniciadas durante los dos últimos años a través del proceso de escucha global de la Iglesia, que ha puesto de manifiesto una serie de esperanzas y sueños del pueblo de Dios.

Uno de esos sueños, planteado con coherencia y claridad en casi todos los informes de las conferencias episcopales de todo el mundo, es replantearse la participación de la mujer en la vida de la Iglesia.

Esta breve guía pretende dar una idea de cómo tu testimonio ayuda a dar forma al discernimiento y a las deliberaciones del Sínodo y a las promesas de lo que nos depara el futuro.

5 Datos Que Todo Católico Debería Saber en Vísperas del Sínodo Mundial

1. **Se nos invita a soñar y deliberar juntos sobre el futuro de la Iglesia.** Los líderes de la Iglesia han invitado a las comunidades católicas de todo el mundo a identificar y discernir las inquietudes del pueblo de la Iglesia, incluida la participación de las mujeres en el liderazgo de la Iglesia. Millones de personas de todo el mundo aceptaron esta invitación y expresaron su deseo de que se lleven a cabo más consultas.
2. **Existe un consenso a nivel mundial sobre el replanteamiento de la participación de la mujer en la Iglesia.** Los documentos guía del Sínodo y las preguntas para la reflexión invitan a los participantes a soñar y deliberar juntos sobre cómo las estructuras de la Iglesia –la forma en que hacemos Iglesia juntos– pueden honrar mejor la igual dignidad bautismal de las mujeres, incluso a través de la posibilidad de incluirlas de nuevo en el diaconado.
3. **Nuestra historia común nos ofrece un modelo para el liderazgo de las mujeres en la Iglesia.** Las mujeres de la Iglesia primitiva, como Santa Febe, fueron encomendadas, en palabras de San Pablo, como diáconos para servir al pueblo de Dios y ser un ejemplo de valentía, amor y liderazgo.
4. **La Asamblea General de Roma no es el final de nuestro discernimiento colectivo, sino el principio.** Si bien no anticipamos cambios doctrinales o una decisión final sobre el papel de las mujeres en el liderazgo de la Iglesia, el proceso sinodal legitima el discernimiento sobre el papel de las mujeres católicas como diáconos y revela el poder del testimonio de las mujeres católicas.
5. **Cada una de nosotras tiene un papel en el discernimiento.** Al ofrecer nuestro testimonio en el espíritu de Santa Febe, vivimos en alegre esperanza por el futuro del liderazgo de las mujeres católicas e informamos el fiel discernimiento de los líderes de la Iglesia.